

es gris verdoso, y el campo de las plumas de un ceniciento muy claro. Hay motivo para presumir que esta hembra tan lindamente pintada, de que habla Salerno, era una hembra jóven del año. Dícenos tambien Frisch que los jóvenes cuclillos criados en los bosques por su nodriza selvática no tienen el plumaje tan variegado y se acerca mas al de los cuclillos adultos que el de los jóvenes que se crían en las casas. Si esto no es así, parece por lo menos que así debería ser; pues se sabe que en general la domesticidad es una de las causas que hacen variar los colores de los animales; y se podría creer que las especies de pájaros que participan mas ó menos de este estado, deben tambien participar mas ó menos de la variedad del plumaje: no obstante, no puedo ocultar que los jóvenes cuclillos silvestres que he visto, y he visto muchos, no tenían los colores menos variegados que los que yo habia criado hasta el tiempo de la muda esclusivamente. Puede muy bien que los jóvenes cuclillos selváticos que Frisch encontró mas parecidos á sus padres tuviesen mas edad que los jóvenes cuclillos domesticados con los cuales los comparaba. El mismo autor añade que los machos jóvenes tienen el plumaje mas oscuro que las hembras, la parte interna de la

boca mas roja, y el cuello mas grueso (1).

El peso de un cuclillo adulto, en 12 de abril, era de cuatro onzas y dos dracmas y media; y el de otro, pesado el 17 de agosto, era de unas cinco onzas: estas aves pesan mas en el otoño, porque entonces están mas gordas, y la diferencia no es corta; yo he pesado un cuclillo jóven el 22 de julio, cuya longitud total se acercaba á diez pulgadas y media, y pesó dos onzas y dos dracmas; y otro, que era casi del mismo tamaño, pero mucho mas flaco, solo pesó una onza y cuatro dracmas, esto es, una tercera parte menos que el primero.

El macho adulto tiene el tubo intestinal de unas veinte y tres pulgadas de largo; dos ciegos de desigual longitud; uno de cerca de diez y seis líneas (algunas veces veinte y ocho), y el otro de cerca de doce (algunas veces veinte y una), ambos dirigidos hácia adelante, y adherentes en toda su longitud al grande intestino,

(1) Frisch presume que el grosor del cuello, que es propio del macho, podría tener alguna relacion con el grito que despide el macho, y únicamente este; sin embargo, nunca he observado en las muchas disecciones que tengo hechas, que los órganos que contribuyen á la formacion de la voz tuviesen mas volumen en los machos que en las hembras.

por medio de una membrana delgada y trasparente; una vejiguilla de la hiel; los riñones colocados á ambos lados del espinazo, divididos cada uno en tres lóbulos principales, subdivididos estos en lóbulos mas pequeños por medio de compresiones, y haciendo todos la secrecion de una papilla blanquizca; y en fin, dos testículos de forma ovoidea, de tamaño desigual, sujetos á la parte superior de los riñones y separados por medio de una membrana.

El esófago se dilata por su parte inferior en una especie de bolsa glandulosa, y separada del ventriculo por medio de una compresion. El ventriculo es algo musculoso en su circunferencia, membranoso en su parte media, y adherente, por medio de tejidos fibrosos, á los músculos del abdómen y á las diferentes partes que lo rodean: este ventriculo es menos abultado y mas proporcionado en el ave selvática criada por el petirojo ó la curruca, que en la domesticada y criada por el hombre; en esta, dilatado ordinariamente este saco por el exceso de alimento, iguala al volúmen de un huevo mediano de gallina, ocupa toda la parte anterior de la cavidad del vientre desde el esternon hasta el ano, se estiende algunas veces unas seis ó siete líneas debajo del esternon, y otras veces no deja descubierta ninguna parte del intestino; en

vez de que en los cuclillos selváticos que he muerto al instante que me los trajeron, esta viscera no se estendia enteramente hasta el esternon, y dejaba descubiertas entre su parte inferior y el ano dos circunvoluciones de intestinos, y tres en el lado derecho del abdómen. Debo añadir tambien que en la mayor parte de aves cuyo interior he observado, se veia, sin forzar ni descomponer cosa alguna, una ó dos circunvoluciones de intestinos en la cavidad del vientre á la derecha del estómago, y otra entre la parte inferior del estómago y el ano. Esta diferencia de conformacion no es pues sino de mas ó de menos, respecto á que, en la mayor parte de las aves, no solo está separada la faz posterior del estómago del espinazo, por medio de una porcion del tubo intestinal que se encuentra interpuesta, sino que la parte izquierda de esta viscera no está jamás cubierta con ninguna porcion de estos mismos intestinos; y estoy muy distante de considerar esta sola diferencia como una causa capaz de inhabilitar al cuclillo para que empolle sus huevos, como supone un ornitologista. Tampoco es porque este estómago sea muy duro, puesto que siendo membranosas sus ternillas, no es duro en efecto mas que por accidentes y cuando está lleno de comida; lo que no tiene lugar en una hembra que empolla. Tam-

poco es, como han dicho otros, porque el ave tema enfriar su estómago, menos preservado que el de los otros pájaros, porque es claro que correria menos riesgo empollando sus huevos que revoloteando ó posándose sobre los árboles: el casca-nueces está formado del mismo modo, y sin embargo empolla. Por otra parte, no solo se empollan los huevos debajo del estómago, sino tambien debajo toda la parte inferior del cuerpo; si así no fuese, la mayor parte de los pájaros que, como las perdices tienen el esternon muy prolongado, no podrian cubrir mas que tres ó cuatro huevos á la vez; y se sabe que el mayor número empolla algunos mas.

En una ocasion encontré en el estómago de un jóven cuclillo que yo criaba un pedazo de carne cocida, casi seca, el cual no habiendo podido pasar por el píloro, se habia descompuesto, ó por mejor decir, se habia dividido en fibrillas sumamente delgadas. Otro jóven cuclillo, que se encontró muerto en medio de los bosques á principios de agosto, tenia la membrana interna del ventrículo velluda, y los pelos, que tenian algo mas de una línea de largo, parece se dirigian hácia el orificio del esófago. En general se encuentran muy pocas piedrecitas en el estómago de los jóvenes cuclillos, y casi ninguna en el de aquellos en donde no hay ningun

resto de materias vegetales; pero es natural que se encuentren en el estómago de los que han sido criados por verderones, alondras, y otros pájaros que hacen sus nidos en el suelo. El esternon forma como un ángulo entrante.

Su longitud total es de quince á diez y seis pulgadas; el pico tiene cerca de diez y siete líneas, y los bordes de la mandíbula superior están escotados cerca de la punta (pero no en los que son muy jóvenes); las aberturas de la nariz son elípticas, pues están circuidas de un borde saliente, y tienen en el centro un pequeño grano blanquizco que se eleva casi hasta la altura de este borde; la lengua está adelgazada por la punta, mas no ahorquillada; el tarso tiene cerca de una pulgada, y los muslos una pulgada y dos líneas; la uña posterior interna es la menor recia y mas corva; los dos dedos anteriores están unidos á la base por una membrana; la parte inferior del pie zapuda y de grano muy fino; su vuelo tiene unos dos pies y cuatro pulgadas; la cola ocho pulgadas y nueve líneas, está compuesta de diez pennas cuneiformes (1), y es unas dos pulgadas y cuatro líneas mas larga que las alas recogidas.

(1) Ray no contó mas que ocho pennas en la cola del individuo que observó en 1693; pero seguramente le faltarian dos.

Varietades del cuclillo.

Seguramente se habrá visto con alguna sorpresa, al leer la historia del cuclillo, cuan inconstante y variable es el tipo de esta especie, lo que en efecto no es muy comun en los pájaros que viven en estado de naturaleza, y especialmente en aquellos que se aparean; pues en cuanto á los que no se aparean nunca, y que solo tienen un ardor vago é indeterminado por una hembra en general y sin afecto alguno particular, á fuerza de ser estraños á toda fidelidad personal, ó si se quiere individual, están mas espuestos á faltar á las leyes mas sagradas aun de la fidelidad que se debe á la especie, y á contraer alianzas irregulares, cuyo resultado varia mas ó menos, segun lo mas ó menos diferentes que son entre sí los individuos que se han unido á la ventura: de aquí nace la diversidad que se observa entre los individuos tanto en el tamaño como en las formas, ó en el plumaje; diversidad que ha dado lugar á mas de un error, y ha hecho tomar los verdaderos cuclillos por halcones, esmerejones, azores, gavilanes, etc. Pero sin entrar aquí en el pormenor de estas variedades inagotables, y que parecen constantes, me limitaré á decir que algunas ve-

ces se encuentran en diferentes países de Europa cuclillos que difieren mucho entre sí por el tamaño (1); y que con respecto á los colores, el gris ceniciento, el rojo, el pardo y el blanquizco se hallan distribuidos en los diversos individuos, de modo, que cada uno de estos colores domina mas ó menos, y por la multiplicidad de sus tintas aumenta todavía las variedades de su plumaje. En cuanto á los cuclillos estrañeros, encuentro dos que me parece deben referirse á la especie europea como variedades de clima, y tal vez añadiría algunos otros si hubiese podido observarlos de cerca.

I.

El cuclillo del cabo de Buena-Esperanza (cuculus capensis. L.) representado en las estampas iluminadas tiene mucha relacion con el de nuestro país, tanto por sus proporciones, como por las listas trasversales de la parte inferior del cuerpo, y por su tamaño que no es mucho menor.

(1) El cuclillo variegado de pies rojos de los Pirineos de Barrere. es tambien una de estas variedades, y tal vez su cuclillo ceniciento de América. Lo mismo sucede con el *cucule francescano* de Gerini, y su *cucule ruginoso*. Pero estos dos últimos son variedades de edad.

Tiene la parte superior del cuerpo de color verde oscuro; la garganta, los carrillos, la parte anterior del cuello y las coberteras superiores de las alas de un rojo subido; las pennas de la cola son de un rojo algo mas claro con puntas blancas; el pecho y todo lo restante de la parte inferior del cuerpo están rayados trasversalmente de negro en campo blanco; el iris es amarillo; el pico pardo-subido, y los pies pardo-rojizos. Su longitud total es de algo menos de catorce pulgadas.

¿Seria esta por ventura el ave conocida en el cabo de Buena Esperanza con el nombre de *edolio*, cuya palabra repite en efecto con voz baja y melancólica? Este es el único canto que tiene; y muchos habitantes del pais, no hotentotes sino europeos, están persuadidos de que el alma de cierto patron de barco que pronunciaba amenudo la misma palabra ha pasado al cuerpo de esta ave, porque nuestros siglos modernos tienen tambien sus metamorfosis; en cuanto á esta no es menos verdadera que la del *Júpiter cuculus*, y probablemente le debemos el conocimiento del grito de este cuclillo. Podríamos tenernos por felices si cada error nos descubriese una verdad.

II.

Los viajeros hablan de un cuclillo del reino de Loango en Africa, el cual es algo mayor que el nuestro, pero pintado con los mismos colores; y difiere principalmente de él por su cancion, lo que debe entenderse de la tonada y no de las palabras, porque dice *cucú* como el nuestro, pero con tono diferente. El macho principia el canto, dicen, entonando el diapason, y canta solo las tres primeras notas; y en seguida entra la hembra acompañándole con el mismo tono lo restante de la octava, en lo que difiere de la hembra de nuestro cuclillo que no canta al igual de su macho, y que canta mucho menos. Esta es otra razon para separar este cuclillo de Loango del nuestro, y para considerarlo como una variedad de la especie.

CUCLILLOS ESTRANGEROS.

Los principales atributos del cuclillo de Europa consisten, como se acaba de ver, en que tiene la cabeza algo mas gruesa; la abertura del pico ancha; los dedos dispuestos dos delante y dos detrás; los tarsos guarnecidos de plumas; los pies cortos y los muslos todavía mas; las uñas débiles y poco corvas, y la cola larga y compuesta de diez pennas cuneiformes. Esta ave difiere de los curucúes, tanto por el número de estas mismas plumas (porque estos tienen doce en la cola), como por su pico especialmente que es mas prolongado, y la parte superior mas convexa; y difiere tambien de los barbudos en que no tiene barbas al rededor de la base del pico. Pero todo esto debe entenderse racionalmente, y no se crea que solo se deban admitir en el género, de que el cuclillo de Europa es el modelo, las especies que reunan exactamente todos estos atributos. Puede pues repetirse aquí que nada hay absoluto en la naturaleza, que por consiguiente nada debe haber estricto en los métodos que se hagan para representarla, y que seria menos difícil reunir

en una vasta pajarera todas las especies de pájaros, separadas en parejas bien adecuadas, que separarlas intelectualmente por medio de caracteres metódicos que no se desmintiesen nunca: así, entre las especies que referirémos al género del cuclillo se encontrarán muchas en las cuales estarán diversamente modificados los atributos propios de este género, otras que no los tendrán todos, y otras que tendrán algunos de los atributos de los géneros vecinos. Pero si se examinan de cerca estas diversas especies, se verá que tienen mas relacion con el género del cuclillo que con otro alguno; lo que basta, á mi entender, para autorizarnos á reunir las bajo una denominacion comun, y componer con ellas un género no estricto, riguroso y por lo mismo imaginario, sino un género real y verdadero que tienda al gran fin de toda generalizacion, cual es el de facilitar los progresos de nuestros conocimientos, reduciendo al mas corto número todos los hechos minuciosos sobre los que están necesariamente fundados estos mismos conocimientos. No deberá pues estrañarse si se encuentran aquí entre los cuclillos estrangeros especies que tienen la cola cuadrada, como el cuclillo manchado de la China, el de la isla de Panay, el vurú-driú de Madagascar, y una variedad del cuclillo pardo con pintas rojas de las

Indias; otras que la tienen, por decirlo así, ahorquillada, como el cuclillo que presenta dos largas hebras en vez de las dos pennas esternas; otras que la tienen mas que cuneiforme, y semejante á la de las viudas, como el san-hía de la China, y el cuclillo moñudo de collar; otras que la tienen cuneiforme únicamente en parte, como el viejo de alas rubias de la Carolina, que no tiene mas que dos pares de pennas cuneiformes, y como una variedad de la dominica moñuda de Coromandel, que solo tiene el par esterno cuneiforme, esto es, mas corto que los otros cuatro pares, que son iguales entre sí; otras que tienen doce pennas en la cola, como el vurú-driú y el cuclillo indicador del Cabo; otras que solo tienen ocho, como el guira-cantara del Brasil, si no se engañó Maregrave al contarlas; otras que tienen el hábito de abrir y de ostentar su cola aun en estado de reposo, como el cua de Madagascar, el cuclillo verde, dorado y blanco del cabo de Buena-Esperanza, y el segundo cuquil de Mindanao; otras que tienen todas las pennas de ella apretadas y puestas unas sobre otras las intermedias sobre las laterales; otras que tienen algunas barbas al rededor del pico, como el san-hía, el cuclillo indicador, y una variedad del cuclillo verdoso de Madagascar; otras que tienen el pico

mas largo y delgado á proporcion, como el taco de Cayena; otras que tienen el dedo posterior interno armado de un largo espolon semejante al de nuestras alondras, como el huhú de Egipto, el cuclillo de Filipinas, el cuclillo verde de Antigua, el tulú y el rufalbino; otras en fin que tienen los pies mas ó menos cortos, mas ó menos guarnecidos de plumas, y hasta sin pluma alguna ni plumon. Ni aun el carácter que está reputado por mas fijo y constante, quiero decir, la disposicion de los dedos vueltos dos hácia delante y dos atrás, deja de participar de lo inconstante de estas variaciones, pues he observado en el cuclillo que uno de sus dedos posteriores se volvia algunas veces hácia adelante, y otros han observado en los buhos y en las lechuzas, que uno de sus dedos anteriores se volvia algunas veces hácia atrás; pero estas leves diferencias, lejos de alterar el órden en el género de los cuclillos, anuncian al contrario el verdadero órden de la naturaleza, puesto que representan la fecundidad de sus planes, y lo fácil que le es su ejecucion, presentando las diferencias infinitamente variadas de sus obras, y los rasgos infinitamente diversificados que en cada familia de animales distinguen los individuos sin quitarles el aire de familia.

Una cosa muy notable en la de los cuclillos

es que la rama establecida en el nuevo Mundo, es la que parece menos sujeta á las variaciones de que acabo de hablar, la menos degenerada y la que ha conservado al parecer mas semejanza con la especie europea considerada como tronco comun, y se ha separado mas tarde de ella. Verdaderamente la especie europea frecuenta los paises del Norte, y lleva sus escursiones hasta Dinamarca y Suecia; por lo tanto habrá podido salvar fácilmente los estrechos que á estas alturas separan los dos continentes; pero tambien ha podido salvar aun con mas facilidad el istmo de Suez por una parte, ó algunos brazos de mar muy estrechos para diseminarse por el Africa; y en cuanto á la parte de Asia nada tenian que salvar, de suerte que las razas que se han establecido en estas últimas regiones deben haberse separado mucho antes del tronco primitivo, y asemejósele mucho menos; así es que apenas se cuentan en América mas que dos ó tres escepciones ó anomalías exteriores sobre quince especies ó variedades, mientras que en Africa y en Asia se cuentan quince ó veinte sobre treinta y cuatro, y sin duda se irán descubriendo mas á medida que estas aves vayan siendo mas conocidas. En la actualidad lo son tan poco que es todavía un problema si entre tantas especies extranjeras hay una sola que ponga sus

huevos en el nido de otros pájaros, como lo verifica el cuclillo de Europa; únicamente se sabe que muchas de estas especies extranjeras se toman el trabajo de fabricar ellas mismas su nido, y empollar por si mismas sus huevos: pero aunque no conozcamos mas que diferencias superficiales entre todas estas especies, podemos suponer que existen diferencias considerables y generales, especialmente entre las dos ramas fijas en ambos continentes, las que no pueden dejar de recibir tarde ó temprano la impresion del clima; y aquí los climas son muy diferentes. Por ejemplo, tengo observado que en general las especies americanas son mas pequeñas que las del antiguo continente; y probablemente será por el concurso de las mismas causas que en esta misma América se oponen al completo desarrollo y al entero crecimiento, tanto de los cuadrúpedos indígenas, como de los que se trasportan allí de otras partes. Encuétranse á lo mas en América dos especies de cuclillos, cuyo tamaño es casi igual al del nuestro; las demas solo pueden compararse en este punto á nuestros mirlos y tordos, en vez de que nos son conocidas en el antiguo continente mas de una docena de especies tan grandes ó mas que la europea, y algunas lo son casi tanto como nuestras gallinas.

Esto basta á mi parecer para justificar la de-

terminacion que he tomado de separar aquí los cuclillos de América de los de Africa y Asia, hasta tanto que el tiempo y la observacion, estas dos grandes fuentes de luz, ilustrándonos sobre los hábitos naturales de estas aves, nos enseñen á que debémos atenernos con respecto á sus diferencias verdaderas, así internas como externas, y tanto generales como particulares.

AVES

DEL ANTIGUO CONTINENTE QUE TIENEN RELACION
CON EL CUCLILLO.

I.

EL GRAN CUCLILLO MANCHADO.

Cuculus glandarius. L.

Dox principio por esta ave que no es absolutamente extranjera en Europa, puesto que mataron una en las rocas de Gibraltar. A lo que parece es ave de paso que se mantiene el invierno en Asia ó en Africa, y se presenta algunas veces en la parte meridional de Europa. Puede considerarse esta especie y la que sigue como intermedia, en cuanto al clima, entre la comun y las extranjeras; difiere de la comun no solo por la talla y el plumaje, sino tambien por sus dimensiones relativas.